



F S S P X

Semanas del 15 al 29 de enero del 2023

	N.ª S.ª de Guadalupe	Mínimas	
Domingo 15	II DESPUÉS DE EPIFANÍA 2ª Clase Fiesta de precepto	09:00 Misa Rezada con cantos 11:00 Misa Cantada gregoriana 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada
Lunes 16	SAN MARCELO, PAPA Y MR. 3ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Santa Misa	07:30 Misa Rezada
Martes 17	SAN ANTONIO, ABAD 3ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Santa Misa	07:30 Misa Rezada
Miércoles 18	DE LA FERIA 4ª Clase Santa Prisca, Vr. Y Mr.	NO HAY MISA	07:30 Misa Rezada
Jueves 19	DE LA FERIA 4ª Clase Santos Mario, Martha, Audifaz, y Abacuc; San Canuto, Rey y Mr.	No hay Misa en el Instituto 18:30 Santo Rosario 19:00 Santa Misa	07:30 Misa Rezada
Viernes 20	SANTOS FABIÁN, PAPA Y SEBASTIÁN, MRS. 3ª Clase En León: 1ª clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Santa Misa	07:30 Misa Rezada
Sábado 21	SANTA INÉS, VR. Y MR. 3ª Clase	16:45 Reinicio Catecismo 18:30 Santo Rosario 19:00 Santa Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Domingo 22	III DESPUÉS DE EPIFANÍA 2ª Clase	09:00 Misa Rezada 11:00 Misa Cantada 13:20 Rosario de reparación 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada
Lunes 23	SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT, CF. 3ª Clase Santa Emerenciana, Vr. Y Mr.	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Martes 24	SAN TIMOTEO, OB. Y MR. 3ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Miércoles 25	CONVERSIÓN DE SAN PABLO, APOSTOL 3ª Clase San Pedro, Apóstol	NO HAY MISA	07:30 Misa Rezada
Jueves 26	SAN POLICARPO, OB. Y MR. 3ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Viernes 27	SAN JUAN CRISÓSTOMO, OB. Y DR. 3ª Clase	18:30 Santo Rosario 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Sábado 28	SAN PEDRO NOLASCO, CF. 3ª Clase Santa Inés, Vr. y Mr.	10:00 Junta de padres de familia 11:30 Grupo de matrimonios 16:00 ANJM (Instituto) 16:45 Catecismo 18:30 Santo Rosario 19:00 Misa Rezada	07:30 Misa Rezada
Domingo 29	IV DESPUÉS DE EPIFANÍA 2ª Clase	09:00 Misa Rezada con cantos 11:00 Misa Cantada gregoriana 19:00 Misa Rezada	08:00 Misa Cantada

Intención de oración en enero 2023: Por los Superiores de la

Capilla Nuestra Señora de Guadalupe
Fraternidad Sacerdotal San Pío X
Miguel Schultz 91
Col. San Rafael
06470 México, CDMX
Contacto: Tel. 55.55.47.43.24
www.fsspx.mx

Convento de las Madres Mínimas
Xochiquetzal 249
Col. Santa Isabel Tola
07010 México, CDMX
Contacto: Tel. 55.55.77.29.01
www.minimasfranciscanas.org



Priorato Nuestra Señora de Guadalupe

Nº 647 - 2023

¿Los milagros hechos por Cristo, fueron suficientes para mostrar su divinidad?

Objeciones

Por las que parece que los milagros hechos por Cristo no fueron suficientes para dar a conocer su divinidad.

1. Ser Dios y hombre es propio de Cristo. Pero los milagros hechos por Cristo fueron realizados también por otros. Luego parece que no fueron suficientes para dar a conocer su divinidad.

2. Nada existe mayor que el poder de la divinidad. Pero algunos hicieron mayores milagros que los de Cristo, pues en Jn 14,12 se dice: *El que cree en mí hará las obras que yo hago, e incluso mayores que éstas.* Luego parece que los milagros hechos por Cristo no fueron suficientes para mostrar su divinidad.

3. Lo particular no es suficiente para demostrar lo universal. Ahora bien, cualquiera de los milagros de Cristo fue una obra particular. Luego por ninguno de ellos pudo manifestarse suficientemente la divinidad de Cristo, a la que compete tener poder universal sobre todos los milagros.

Contra todo lo anterior:

Está que el Señor dice en Jn 5,36: *Las obras que el Padre me ha encomendado hacer, ellas mismas dan testimonio de mí.*

Hay que responder diciendo:

Los milagros hechos por Cristo eran suficientes para dar a conocer su divinidad, por tres motivos:

Primero, por la cualidad de las obras, que superaban todo el alcance del poder creado y, en consecuencia, no podían ser hechas más que por el poder divino. Y por esta causa el ciego curado decía, en Jn 9,32-33: *Jamás se ha oído que alguien haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si éste no viniera de Dios, no podría hacer nada.*

Segundo, por el modo de hacer los milagros, puesto que los realizaba como con poder propio, y no orando, como los otros. Por esto se dice en Lc 6,19 *que salía de él una fuerza que sanaba a todos.* Con lo cual se demuestra, como dice San Cirilo, que no recibía ningún poder ajeno, sino que, al ser Dios por naturaleza, manifestaba su propia virtud sobre los enfermos. Y también por tal motivo hacía milagros innumerables. A lo mismo se debe que, comentando el pasaje de Mt 8,16 — *Expulsaba con su palabra los espíritus, y curó a todos los enfermos* —, diga San Juan Crisóstomo: Fíjate en la multitud de curados que los Evangelistas pasan de corrida, sin hablar de cada uno de los curados, sino presentando en pocas palabras un piélago inefable de milagros.



Y con esto quedaba demostrado que tenía un poder igual al de Dios Padre, según aquellas palabras de Jn 5,19: *Lo que hace el Padre, eso también lo hace igualmente el Hijo*; y a continuación (v.21): Como el Padre resucita a los muertos y les da la vida, así también el Hijo da la vida a los que quiere.

Tercero, por la misma doctrina con la que se declaraba Dios, la cual, de no ser verdadera, no hubiera sido confirmada por milagros hechos con el poder divino. Y por esto se escribe en Mt 1,27: ¿Qué nueva doctrina es ésta? Porque manda con poder a los espíritus inmundos, y le obedecen.

Respuestas a las objeciones:

1. Esta era la objeción de los gentiles. Por esto dice Agustín en la Epístola Ad Volusianum: *Ninguno de esos indicios de una majestad tan grande queda claro, dicen, mediante los correspondientes milagros*. Porque esa terrible purificación mediante la cual expulsaba a los demonios, esto es, la curación de los débiles, la vuelta de la vida a los muertos y otras semejantes, bien consideradas, son poca cosa para Dios. Y a esto responde Agustín: También nosotros confesamos que los profetas hicieron cosas semejantes. Pero el mismo Moisés y los demás profetas anunciaron al Señor Jesús y le tributaron gran gloria. El cual quiso hacer obras semejantes para que no resultase el absurdo de no hacer El por sí mismo lo que había hecho por medio de otros. Sin embargo, también El debió hacer algo propio (como fue): Nacer de una Virgen, resucitar de entre los muertos, subir a los cielos. El que piense que esto es poco para Dios, no sé qué más puede reclamar de El. ¿Acaso, después de haberse encarnado, debió crear un mundo diferente, a fin de que creyésemos que fue El mismo quien creó el mundo presente? Pero, bajo este aspecto, no era posible hacer un mundo

mayor ni tampoco igual a éste; y si lo hubiera hecho menor que éste, hubiera sido juzgado, de igual modo, como poca cosa.

Sin embargo, las cosas que otros realizaron, las hizo Cristo de modo más perfecto. Por lo que, comentando el pasaje de Jn 15,24 —*si no hubiera hecho entre ellos obras que no ha hecho ningún otro*—, dice Agustín: Ninguna de las obras de Cristo parece ser mayor que la resurrección de los muertos, acción que sabemos haber hecho también los antiguos profetas. Sin embargo, Cristo hizo algunas cosas que ningún otro realizó. Pero se nos contesta que también otros hicieron cosas que ni El ni otro realizaron. No obstante, jamás se lee de ninguno de los antiguos que haya curado tantos vicios, tantos achaques y tantos sufrimientos con un poder tan excepcional. Y sin contar que, con su mandato, sanó a cuantos le eran presentados, en Mc 6,56 se dice: *Dondequiera que entraba, en aldeas, pueblos o ciudades, colocaba a los enfermos en las plazas y le pedían tocar siquiera la orla de su manto, y cuantos lo tocaban, quedaban curados. Esto no lo hizo en ellos ningún otro. Y así hay que entender la expresión «en ellos»; no «entre ellos» o «en presencia de ellos», sino absolutamente «en ellos», porque a ellos los sanó. Y no lo hizo (así) ningún otro de los que hicieron en ellos tales obras, porque cualquier otro hombre que las haya hecho, lo hizo obrando El; en cambio, El hizo esas cosas sin el concurso de ellos.*

2. Agustín, exponiendo ese texto de Jn 14,12, pregunta: ¿Cuáles son esas obras mayores, que habrán de hacer los que crean en El? ¿Acaso que, cuando éstos pasan, su sombra sana a los enfermos? Sin duda que es más sanar con la sombra que con la orla del manto. No obstante, cuando Cristo decía esto, hacía más estimables los hechos y las

obras de sus palabras. Pues cuando dijo (Jn 14,10): «El Padre que permanece en mí es el que realiza las obras», ¿a qué obras se refería sino a las palabras que estaba pronunciando? Y el fruto de tales palabras era la fe de quienes le escuchaban. Sin embargo, cuando los discípulos anunciaron el Evangelio, no fueron tan pocos como ellos los que creyeron, sino que fueron naciones. ¿No es verdad que, habiéndose marchado triste de su presencia el rico aquel, lo que éste no hizo, oyendo a Cristo, lo hicieron, sin embargo, muchos cuando El hablaba por medio de sus discípulos? He aquí cómo hizo más cuando le predicaron los creyentes que cuando habló El a los oyentes.

Todavía se plantea esta dificultad: Las obras mayores aludidas las realizó por medio de los Apóstoles, y, en cambio, sin referirse sólo a ellos, añade: «El que cree en mí, hará también él las obras que yo hago». Primero las hago yo, después también las hará él, porque yo las hago para que las haga él. ¿Qué obras son éstas sino las de hacer un justo de un impío? Esto, ciertamente, lo realiza Cristo en él, pero no sin él. Yo diría sin duda de ninguna clase que esto es mayor que crear el cielo y la tierra, porque «el cielo y la tierra pasarán» (cf. Mt 24,35), pero la salvación y la justificación de los predestinados permanecerán. Pero los ángeles del cielo son obra de Cristo. ¿Hace acaso obras mayores que ésta el que coopera con Cristo para su justificación? Juzgue quien pueda si es mayor obra crear a los justos que justificar a los impíos. Ciertamente, si una y otra suponen igual poder, la última es obra de mayor misericordia.

Pero nada nos obliga a pensar que la frase «hará obras mayores que éstas» abarque todas las obras de Cristo. Tal vez lo dijo refiriéndose a las obras que entonces hacía. Y entonces realizaba

palabras de fe, y sin duda que predicar palabras de justicia —cosa que El hizo sin nosotros es menos que justificar al impío, cosa que El hace en nosotros de tal modo que también nosotros lo hagamos.

3. Cuando una obra particular es propia de un agente, entonces, a través de tal obra, queda probado el poder total de ese agente. Por ejemplo, siendo propio del hombre el razonar, queda demostrado que un hombre es racional por el hecho de razonar acerca de una cuestión particular. E igualmente, siendo exclusivo de Dios hacer milagros con su propio poder, quedó suficientemente probado que Cristo es Dios con cualquiera de los milagros que hizo por su propio poder.

(Santo Tomás de Aquino, *Suma Teológica*, Parte tercera, Cuestión 43, Artículo 4)

Para ayudar al priorato de la FSSPX de CDMX por depósitos bancarios:

Banco: BBVA Bancomer, cuenta en pesos mexicanos

Titular de la cuenta: Fraternidad Sacerdotal San Pío X en Mexico A. R.

Número de cuenta: 01 6958 7896

CLABE: 012 180 001 6958 78 96 5

SWIFT: B C M R M X M M – P Y M

Favor notificar su depósito al correo: pri.nsguadalupe@fsspx.mx

Dios se lo pague